

— PERISCOPIO —



#OPINIÓN

Kamala desenfundó la espada y la blandió hacia el tratado, acuerdo que los últimos seis años permitió a México sortear ventarrones económicos

T-MEC A REVISIÓN,
SIN GRINGOS
BUENA ONDITA



sumió Claudia Sheinbaum la Presidencia de México justo en el momento en que la relación bilateral con Estados Unidos está como *vaso a punto de derramarse*, por lo que debe evitar *echarle una gota más*, para que al segundo año de su gobierno no enfrente a un *sacudida* financiera sin precedente en lo que va del siglo XXI.

Todo debido a que su antecesor le *llenó el hígado de piedritas* a nuestros principales socios comerciales, acusándolos de injerencistas, de atacar la soberanía nacional con los informes de Derechos Humanos en donde México sale reprobado, de imprudentes por reconocer el triunfo de **Edmundo González** en Venezuela y evidenciar el fraude de Nicolás Maduro.

Y en sus últimos *coletazos* presidenciales, puso "pausa" a la relación con su embajador **Ken Salazar**, por criticar la Reforma Judicial que pone en riesgo la certeza jurídica de sus inversionistas; y los culpó de la violencia en Sinaloa, por haber capturado a **Ismael El Mayo Zambada**.

De todo eso tomaron nota el presidente **Joe Biden**, y su candidata presidencial Kamala Harris, quienes el sexenio anterior **trataron al gobierno mexicano con pinzas y cierta tolerancia**, pese a los constantes desplantes del ex inquilino de Palacio.

Pero ahora va la de ellos: **la otrora buena ondita Kamala desenfundó la espada y la blandió hacia el T-MEC**, acuerdo que los últimos seis años permitió a México sortear *ventarrones* económicos y mantenerse entre las 15 principales economías del mundo.

"Como una de los 10 senadores que votaron contra el T-MEC, sabía que este acuerdo no era suficiente para proteger a nuestro país y a sus trabajadores. Muchos de los que votaron a favor de este acuerdo condicionaron su apoyo a un proceso de revisión, que como presidenta utilizaré", dijo el viernes pasado en la frontera con México, en referencia a la revisión del Tratado prevista para 2026.

Añadió: "Como presidenta, traeré de vuelta los empleos de los trabajadores del sector automotor a este país". Incluso anticipó el cierre de la frontera a los migrantes: "Quienes crucen nuestras fronteras de manera ilegal serán detenidos y expulsados y se les prohibirá volver a ingresar al país durante cinco años... haré más para proteger nuestra frontera, para reducir los cruces ilegales".

Amagos de la candidata demócrata casi idénticos a los de su rival republicano Donald Trump, quien, como ella, está dispuesto a renovar el T-MEC sólo con Canadá, en 2026, y decirle a México "¡Hasta la vista, baby!".

Seguramente la presidenta **Sheinbaum**, el secretario de Economía, **Marcelo Ebrard**, y el canciller **Juan Ramón de la Fuente**, ya sopesaron debidamente las palabras de Kamala y estarán afinando su estrategia rumbo a la renegociación del acuerdo. Porque lo que está en juego son **14 millones de empleos en México directamente relacionados con el T-MEC**, exportaciones multimillonarias a EU (en 2023 llegaron a 490 mil 183 millones de dólares), sin contar con el *nearshoring dream*. O sea, la *columna vertebral*, con todo y *médula espinal*, de la economía mexicana, sin la cual no podrá haber ninguna "prosperidad compartida".

Llenó el hígado de piedritas a nuestros principales socios comerciales

